

LAS "BARRAQUES" DE VIÑA, DE PARED EN SECO, DEL PLA DE BAGES (BARCELONA)

POR

R. VIOLANT Y SIMORRA

Conservador de la Sección Etnográfica del Museo de Industrias y Artes Populares ("Pueblo Español") de Barcelona.

Como avance a un extenso trabajo que vamos preparando sobre construcciones circulares en Cataluña, y a título de ensayo, publicamos estas notas de primera mano.

No somos los primeros en estudiar este tipo arcaizante de abrigo campesino, pero con dolor tenemos que decir que, después de aparecer el trabajo de Rubió en 1914 (1), poco cosa o nada se ha añadido a lo dicho por este autor. Ya que mucho más tarde Torres Balbás (2), si bien cita una extensa área catalana de este tipo de barraca de pared seca, casi coincidente a la observada por nosotros, sólo describe las *barragues* del Camp de Tarragona y Baleares siguiendo a su predecesor.

Todo esto ha motivado que se hayan difundido y popularizado más las *barragues* de este sector occidental de Cataluña que las de las otras comarcas, análogas o, a veces, aún más interesantes que aquéllas. Pero aquí, si bien poseemos notas directas de un núcleo estudiado en Montblanc (Conca de Barberá) y otro en Torredembarra (Camp de Tarragona), sólo nos ocuparemos de las

(1) JUAN RUBIÓ: "Construccions de pedra en sec". *Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña*, 1914.

(2) LEOPOLDO TORRES BALBÁS: "La vivienda popular en España". *Folklore y costumbres de España*, tomo III, págs. 217-221. Barcelona, 1933.

R . V I O L A N T Y S I M O R R A

barragues del Pla de Bages estudiadas directamente en Sallent, al norte de Manresa.

La *barraca de vinya* del Pla de Bages, construída de pared seca en su totalidad, casi siempre con bloques bien recortados de *sauló* (especie de arenisca de color tostado), muy abundante en el país, como en toda la zona central catalana. ora se nos presenta de forma cuadrada. ora cilíndrica (lám. I, figs. 1.^a y 2.^a), y a veces un poco cónica, con cúpula aguda y planta cuadrada, para el primer caso, y circular, para el segundo; pero siempre cubierta con bóveda cónica o de cúpula, construída por el sistema arcaico de falsa bóveda, o sea colocando las hiladas de piedras cada vez más salientes hacia el interior, hasta terminar en el centro con un agujero circular que casi siempre se tapa con una piedra plana mucho mayor que las demás. (Mejor que el croquis en sección que damos en la figura 1.^a nos muestra esta técnica constructiva la puerta interior de la barraca medio arruinada de la lám. II, fig. 2.^a. Esta cúpula de piedra se ve protegida por una cubierta de tierra apisonada siguiendo la figura cónica, más o menos puntiaguda, de aquélla, de casi un metro de espesor en el centro, a veces coronada por una piedra derecha. Una hilada de losas colocadas planas, a modo de alero, en la parte alta de la pared, contorneando toda la cubierta, protege las paredes de la humedad de la lluvia, ya que este alero escupe el agua hacia fuera. En todos los casos el portal de acceso es alto y rectangular, con marco formado por las mismas paredes laterales y una o varias piedras, de una sola pieza, que, a modo de dintel, unen estas paredes casi a la altura del alero de la cubierta, a veces cerrado con puerta. Y casi todas tienen unos huecos en las paredes, a modo de mirillas, para observar el exterior, sin ser vistos los observadores, durante la sazón o madurez de al uva. Ya que, como dice el refrán catalán: *La por, guarde la vinya.*

Por regla general, nuestra barraca se levanta majestuosa en un sitio más o menos elevado de la viña, completamente suelta;

LAS "BARRAQUES" DE VIÑA, DE PARED EN SECO, DEL PLA DE BAGES

pero también aparecen algunos casos en que la parte posterior de la barraca se halla excavada en un ribazo, para ahorrarse la pared del fondo y, a veces, parte de las de los lados, con planta cuadrada o circular, como en las demás (lám. II, fig. 1.^a).

Dominan las *barragues* de dimensiones regulares, pero las hay muy espaciosas y holgadas; e incluso he visto una en estado ruinoso, que se halla dividida en tres departamentos, formando como tres *barragues* unidas entre sí, con comunicación directa a través de sendos portales interiores construídos, no como los exteriores, sino por el sistema explicado de la falsa bóveda (lám. II, fig. 2.^a). Esta barraca se ve que servía para vivir en común grandes grupos de *bremadors* durante la vendimia, o bien personas y caballerías durante las labores del ciclo anual del campo y de la viña.

En algunos casos, no observados, pero comunicados por un payés *in situ*, hay *barragues* grandes y redondas rodeadas interiormente por un banco de piedra (*pedrís*), con un rudimentario hogar en el centro o, en otros casos, a un lado, y la parte central de la cúpula termina en forma de chimenea (la *xumeneia*), en vez de tapar el orificio con una losa como se ha dicho. Esta chimenea que hemos visto en la barraca de la lám. I, fig. 1.^a, se ha formado colocando dos piedras planas en ángulo abierto, encima del agujero. Los ventanillos resultantes de estas piedras oblicuas sirven de escape de humos.

Por las características anotadas vemos que las *barragues* observadas en Sampedor y Sallent, sobre todo, aunque la cúpula siempre sea la misma, pueden dividirse en dos tipos bien definidos, tanto por su aspecto fisionómico exterior como por la forma de la planta interior. Y aun estos dos tipos pueden subdividirse en otros dos más: la barraca carente de pared en el fondo y, por lo tanto, excavada en un desnivel del terreno, y la que ostenta hogar y chimenea, o las tres cosas a la vez, tal como veremos.

Para ilustrar mejor las notas precedentes, vamos a mostrar un ejemplo detallado de cada tipo citado de nuestras barracas.

R . V I O L A N T Y S I M O R R A

Tipo I,—(Fgs. 1.^a y 2.^a, lám. I, fig. 1.^a) Esta barraca es de planta cuadrada, de forma irregular, por cuyo motivo mide 2,85 m. diagonalmente de izquierda a derecha, por 3 m. asimismo de derecha a izquierda, si bien los dos lados del ángulo derecho miden 2,14 m. cada uno. El portal abierto en el centro de la pared mide 0,70 m. de ancho por 1,40 m. de alto. Casi a un

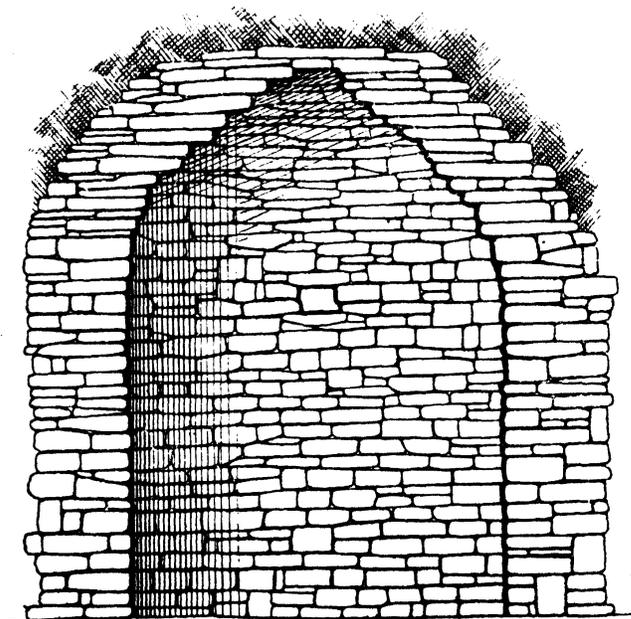


Fig. 1.—Alzado de la barraca de la lám. II, fig. 1.^a

metro del suelo se inicia la bóveda de cúpula circular, construída por el sistema de dejar salir, cada vez más, las hiladas de piedras planas así que se va avanzando hacia arriba; pues del dintel del portal para arriba las piedras se muestran más planas, en forma de lastras, y sobresalen unos 0,15 m. en cada hilada, formando la falsa bóveda circular, algo cónica, hasta llegar a los 2,50 m. del suelo, a cuya altura el centro de la bóveda queda cerrado por una lastra que une, debajo de ella, a todas las otras de la última hilada que forman un agujero circular. Todo ello es de piedra seca, pero hábilmente trabajada y ligada con cuñas, midiendo las paredes

LAS "BARRAQUES" DE VIÑA, DE PARED EN SECO, DEL PLA DE BAGES

0,60 m. de espesor. Una hilada de losas, a modo de rústico alero, corona la parte alta de las paredes, contorneando la cubierta, formada por una espesa capa de tierra, de cerca de un metro de espesor en el centro de la cúspide. Se halla orientada a Levante y está

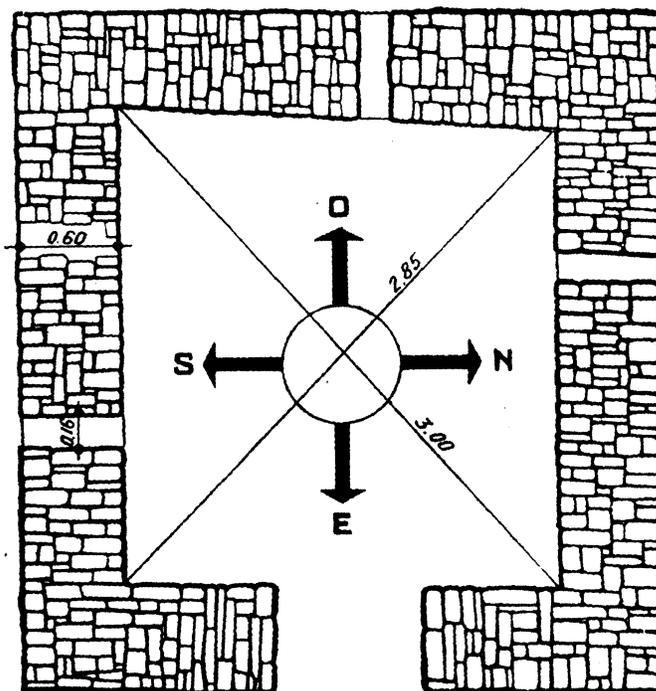


Fig. 2.—Planta de la barraca de la lám. I, fig. 1.^a

provista de tres mirillas: una a cada lado y otra en el fondo, para poder vigilar a los ladrones de uvas sin ser vistos.

Tipo II.—(Lám. I, fig. 2.^a, y fig. 3.^a) Esta es de planta circular, completamente redonda, y mide 1,84 m. de diámetro. El piso queda un poco más abajo que el terreno del exterior. Las paredes de piedra seca, como todas, miden 0,68 m. de grueso, bien edificadas. Está cubierta con falsa bóveda como las demás, terminando en cúpula cónica con el centro a 2,30 m. del suelo. Hay tres mirillas para observar el exterior, en diversas direcciones. Se halla orientada

R . V I O L A N T Y S I M O R R A

al Mediodía y perfectamente conservada, emplazada en el centro de unos viñedos casi abandonados.

Tipo III.—(Lám. II, fig. 1.^a, y fig. 4.^a) Se halla emplazada en un extremo de una viña, medio excavada en un ribazo, con la pared

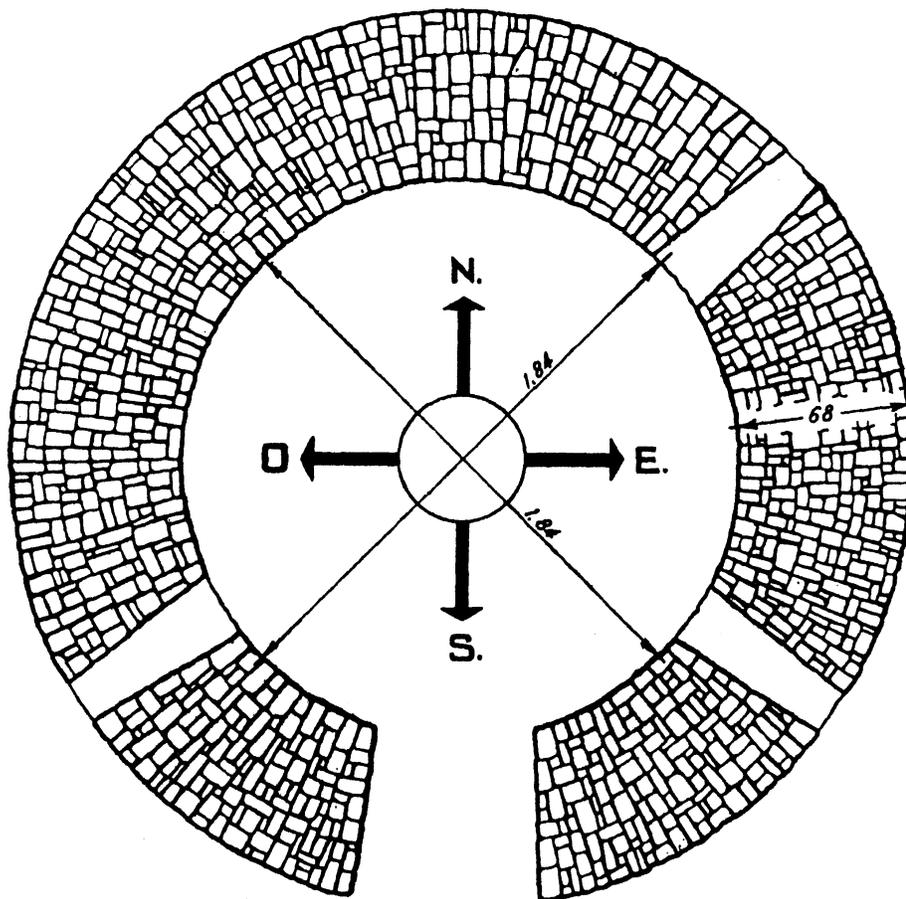


Fig. 3.—Planta de la barraca de la lám. I, fig. 2.^a

exterior semiderrumbada. Es de planta cuadrada (1,50 por 1,50 m.), formada con pared seca en la parte delantera y a los lados, de unos 0,60 m. de espesor, adentrándose en la arcilla del marjal por la parte trasera. El portal queda a un lado, justamente delante del rudimentario hogar, que se halla en un rincón del fondo formado por dos piedras. Mide 1,75 m. de altura máxima desde el suelo

LAS "BARRAQUES" DE VIÑA, DE PARED EN SECO, DEL PLA DE BAGES

al centro de la cúpula, la cual queda cerrada por una curiosa chimenea, formada por dos piedras inclinadas, apoyadas encima de la última hilada de lastras de la bóveda circular y cónica, sosteniendo, a la vez, otra piedra plana encima, vistas las tres por el exterior, como nos muestra la foto. Toda la barraca es de proporciones más reducidas que las estudiadas y que otras observadas, pero el aditamento del hogar con la chimenea hace de ella un ejemplar

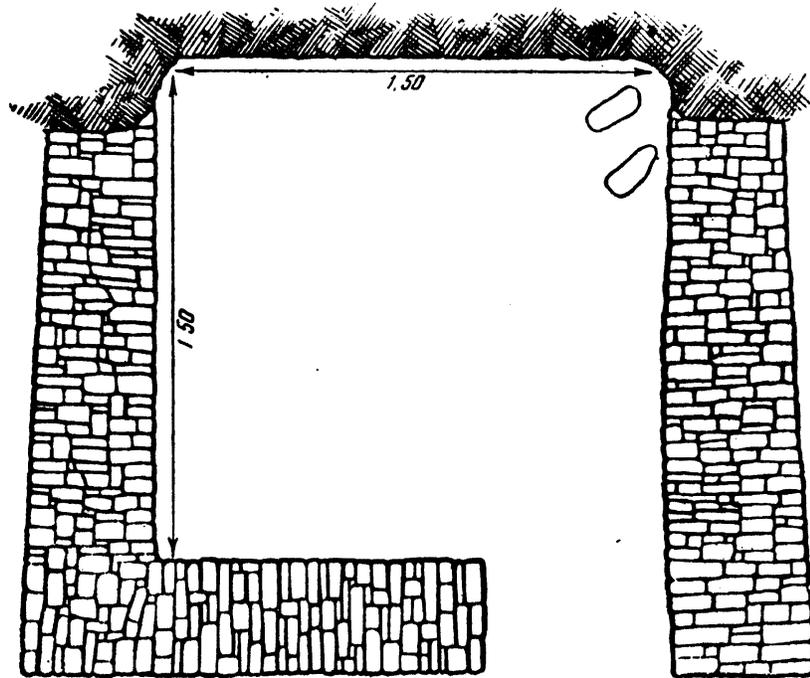


Fig. 4.—Planta de la barraca adosada a un marjal, de la lám. II, fig. 1.^a

muy curioso, aparte incluso de su emplazamiento medio enterrado en el marjal.

Este tipo de barraca construido así, aprovechando el desnivel del terreno—según el campesino aludido—, se levantaba de ese modo con el fin de economizar jornales de *barracaire*, ya que el ribazo suplía a la pared del fondo hasta iniciarse la bóveda. Y, naturalmente, esta labor previa del allanamiento del terreno la llevaban a cabo los mismos campesinos, y no los constructores de barracas o *barracaires*.

R . V I O L A N T Y S I M O R R A

Estos ejemplares estudiados y otros que no publicamos pertenecen al término municipal de Sallent, y se hallan emplazados en la ladera derecha del río Llobregat, en la partida llamada Els Rocaus, en la parte alta del pueblo, hacia Occidente. País, aunque seco y pedregoso, en donde las rocas y piedras afloran de forma exuberante en todo el terreno, esto no impide que abunden allí, aun hoy, los cultivos dedicados a la viña. Por cuya razón también menudean las características barracas para vigilar la cosecha y para guarecerse en ellas durante las labores del ciclo anual agrícola.

Según un campesino de Sallent que nos orientó por allí, la barraca que damos en la lám. I, fig. 1.^a, él la ha visto igual como está hoy durante toda su vida, que ya sobrepasa los sesenta años. Por eso nos dijo que es una barraca muy vieja, como todas las demás del término. Estas edificaciones rústicas, pero no exentas de ingenio y de habilidad constructiva, eran obra de campesinos del país, especializados en ello, llamados *barracaires*. que alternaban el oficio con el cultivo de la tierra, como los demás. Muchos años atrás cobraban a tres pesetas el jornal de construirlas. Actualmente no se edifica ninguna, y las que caen nadie se ocupa de levantarlas. Por esta razón debemos apresurarnos a recoger estos vestigios de arquitectura popular que el pueblo nos ha perpetuado, a través de la tradición más que milenaria, de culturas muy primitivas.

EXPANSIÓN DE LA BARRACA DE VIÑA Y OTRAS CONSTRUCCIONES ANÁLOGAS.—Las mismas *barragues* descritas aparecen en toda la cuenca del río Llobregat, desde las cercanías de San Baudilio hasta Navás, con grupos muy intensos, mezcladas las dos formas básicas, en las cercanías de Monistrol, Vacarisas, Manresa. Sampedor, hasta más arriba de la colonia Vidal, camino de Berga; por el río Cardoner también se observan los dos tipos mezclados, con más o menos intensidad, entre viñas y pinares (testimonio de cuando el bosque era, en parte, cultivado, como atestiguan también

LAS "BARRAQUES" DE VIÑA, DE PARED EN SECO, DEL PLA DE BAGES

sus largas paredes formando marjales) hasta el norte de Cardona, en donde casi terminan junto con las viñas, y más hacia Occidente se observan igual desde Manresa a Calaf, Prats de Rei, Sant Bovim (donde existe una pequeña iglesia románica), así como en Jorba (Conca d'Odena); siguiendo la cuenca del río Ancia, aparecen también en Capellades y La Llacuna, hacia el Panadés (aquí construidas con piedra caliza), Sitges, hacia Torredembarra, Sant Vicente de Calders y Roda de Bará, en donde existe, quizá, el núcleo principal del Cap de Tarragona, con predominio del tipo cuadrado, extendiéndose hacia Fontscalde y Alcover, en la parte norte donde se ven bellos ejemplares cuadrados con portal arqueado y no recto—como en la cuenca del Llobregat—, remontando los cultivos de secano (olivares y viñedos), por la carretera de Alcover a Montreal, en las estribaciones de la montaña de Prades. Las de la Conca de Barberá, si bien conservan más o menos la misma técnica constructiva del Camp, se presentan más rústicas y rudimentarias, con algún ejemplar cubierto con auténtica bóveda esférica, y no de falsa bóveda, pero casi siempre con el plano cuadrangular y no redondo. Otras chozas de recias paredes de piedra seca y abovedadas, análogas a las *barragues* que nos ocupan—que conocemos por referencia—, aparecen también en los campos y viñas de Las Garrigues (Lérida), quizá las más occidentales por este sector. Saltamos al Ebro y, bajando desde Miravet a Tortosa, las primeras barracas aparecen en los cultivos de Rasquera y se continúan hacia la comarca de Tortosa, en donde las llaman *borges*. Y, dando un gran salto hacia el NE., el mismo tipo de barraca de viña que hemos dejado en el extremo oriental del Pla de Bages hacia el Moianés lo hemos observado también en la montaña de Sant Pere de Roda, que cruza la carretera de Rosas a Port de la Selva y Cadaqués, entre olivares y viñedos, siguiendo incluso las mismas proporciones y la técnica constructiva que en el núcleo del Llobregat, pero empleando lastras, más o menos gruesas, de pizarra, muy abun-

R . V I O L A N T Y S I M O R R A

dante allí, como único elemento de construcción (fig. 5.^a). Y la misma técnica se repite también en las *cabanes* agropastoriles



Fig. 5.—Localidades catalanas en donde el autor ha observado barragues de pared seca construidas con falsa bóveda. Los espacios cruzados indican otros tantos núcleos de las mismas edificaciones no observados directamente por el autor, pero que conoce por referencia verbal o escrita.

del Pallars Sobirà, observadas y estudiadas en los cultivos de Rialp (Noguera Pallaresa) y en las *cultiies* y majadas (*pletius*) pastoriles de los *baixants* de Llebate, en el alto Bo-

LAS "BARRAQUES" DE VIÑA, DE PARED EN SECO, DEL PLA DE BAGES

sia y estribaciones del pico de Cervi (aquí hay que señalar, sobre todo, la *Cabana del vaquer de Llevata*, de la que hemos publicado la planta en otro lugar) (3), así como en las *barragues* de las majadas pastoriles del Pla d'Angella (Alto Llobregat), en las que toma de Vara y en otras del Pirineo oriental, que sirven de vivienda veraniega a los pastores transhumantes (4) (fig. 5.^a).

Fuera del territorio estrictamente catalán también hemos observado varios ejemplos de barraca, en los cultivos castellonenses del Maestrazgo, en cuya comarca se continúan sin cesar, no solamente el mismo paisaje árido de la parte montañosa del Montsiá y cercanías de Tortosa, sino incluso la forma de las paredes de tradición iberorromana del cercado y separación de marjales de los cultivos, sino también las características *valones* o cercos circulares de piedra que rodean los algarrobos y olivos. La *valona* se forma con las piedras que se arrancan del terreno, por demás pedregoso, como antes se servían de ellas para levantar las borges, un poco más esbeltas y más altas y puntiagudas que las del Camp de Tarragona y demás comarcas más orientales. *Barraca* o *borja* de planta circular que en el país valenciano oriental toma el nombre significativo de *cacherulo*, comparándola, quizá, con la figura circular del pañuelo masculino, enrollado en la cabeza.

También aparecen con la misma bóveda de lastras superpuestas, en hiladas que avanzan cada vez más, de una y más cámaras, en las islas Baleares, estudiadas por Rubió y Torres Balbás. Y los mismos ejemplos siguen en Assafarja (Portugal). (5).

Y finalmente, sin proponernos ahora profundizar el estudio de este aspecto cultural de tradición prehistórica, ya que, hablan-

(3) R.VIOLANT Y SIMORRA: *El Pirineo español*, págs. 156-159. Madrid, 1949.

(4) Op. cit. pág. 157. SALVADOR VILARRASA: *La vida dels pastors*, págs. 33 y fotos 3 y 7. Ripoll, 1935. J. VILÀ VALENTÍ: "Una encuesta sobre la transhumancia en Cataluña". Inserto de la revista *Pirineos*, números 17 y 18, año VI, 1950, página 431.

(5) VERGILIO CORREIRA: "As Cabanas da Assafarja", en *Águia*, enero de 1915.

do de los *cacherulos* valencianos, un arqueólogo los ha comparado con un monumento prerromano (6), sólo queremos añadir que esta técnica de falsa bóveda que caracteriza la cubierta de nuestras *barragues, borges, cacherulos* y *cabanes* pastoriles aparece también en los silos descubiertos en la ciudad de Ampurias, en el Alto Ampurdán. Pues estos silos cavados en el terreno se ven revestidos de gruesos ladrillos cuadrados de barro cocido colocados de forma abovedada imitando la forma de una inmensa tinaja, terminando la boca en forma circular de unos 0,54 m. de diámetro, alcanzando unos 2,00 m. el de la base en la parte visible. Pues bien, esta especie de bóveda construída con ladrillos lo es por el sistema de falsa bóveda, colocando los ladrillos planos en hiladas cada vez más avanzadas hacia dentro, hasta llegar a la boca. Un silo en estado ruinoso muestra unos dos metros de altura de bóveda de ladrillos planos, ligados con mortero de cal y arena, apoyada sobre una base, según parece, de pared de piedra. Y otro que aparece a su lado, bien conservado, muestra la boca redonda, como final de la falsa bóveda, formada por nueve ladrillos fragmentados, dando un total de 0,54 m., poco más o menos, de diámetro, al agujero, según donde se toman las medidas.

[Fotos del autor y diseños del Museo de Industrias y Artes Populares (Sección Etnográfica) de Barcelona, tomados del natural por el autor.]

(6) NICOLÁS PRIMITIVO GÓMEZ: "Un Natus", en *Archivo de Prehistoria Levantina*. Valencia, 1928. Además, sobre la expansión y origen de las edificaciones circulares, sobre todo, puede consultarse con provecho la docta monografía del doctor FRITZ KRÜGER, "Las Brañas". Publicada en español en el *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*. Oviedo, 1949. También hay que recomendar los trabajos debidos al doctor JORGE DÍAS, de Oporto, tales como "Construções circulares no litoral português" (1946), en *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, vol. XI; "As Casarotas na Serra da Amarela" (1946), en *idem*, XI; "O problema da reconstituição das casas redondas castrejas" (1949), en *idem*, volumen XII, así como otras monografías del mismo autor citadas en la bibliografía que da Krüger en la obra citada.



Fig. 1. Barraqueta de pinça de Els Rocaus, de cúpula cónica y planta cuadrada.



Fig. 2. Barraqueta redonda con planta circular, bastante alejada de Sallent, en la partida de Els Rocaus.



Fig. 1. Barraca empotrada en un marjal, de planta cuadrada y provista de hogar y escape de humos en forma de chimenea. Caso no muy frecuente en el grupo de Els Rocaus.



Fig. 2. Barraca de Els Rocaus (Sallent), que conserva vestigios de tres departamentos. Obsérvese la construcción de la puerta.